



La tarea más difícil

Fotografía: Álvaro Cardona

Fue una sorpresa para todos. El pasado mes de julio, en pleno acto de lanzamiento del informe del CNMH sobre políticos asesinados en el Norte de Santander (“Hacer la guerra, matar la política”), Carlos Velandia, alias “Felipe Torres”, quien estuvo en la guerrilla del ELN durante 30 años, se levantó de su puesto, caminó hasta el escenario y tomó el micrófono:

“No ha sido fácil llenarme de valor para venir ante ustedes y ante víctimas de la que fuera mi organización para decirles que pido perdón en lo que respecta a las responsabilidades que de mí se pudieran derivar en generar hechos de violencia y producir víctimas”, dijo en medio del silencio de los asistentes.

Velandia se dirigió, especialmente, a Juan Fernando Cristo, el actual ministro del interior, cuyo padre fue asesinado por el ELN en 1997. Fue un acto espontáneo que no se quedó solo en palabras. Una vez terminó de hablar, bajó las escaleras del auditorio del Museo Nacional y se acercó a la primera fila donde estaban sentados los familiares de los cuatro protagonistas del libro: el ex ministro y ex congresista conservador Argelino Durán, muerto en cautiverio tras ser secuestrado por una disidencia del EPL; el ex alcalde de Tibú y entonces favorito para la gobernación Tirso Vélez, asesinado por los paramilitares en 2003; el dirigente comunista Carlos Bernal, asesinado por los paras en 2004; y el médico y ex senador liberal Jorge Cristo Sahium. Velandia se detuvo frente a la esposa de Jorge Cristo -madre del Ministro del Interior-, le extendió la mano y le pidió perdón. Las imágenes son disidentes: perdonar es la tarea más difícil.